

# EDITORIAL

Este tercer número de Estudios Posthumanos está dedicado a los “Nuevos Colonialismos”. En el contexto actual de un mundo que no termina de asumir ni sellar las profundas marcas que ha dejado la pandemia del 2020 para sumergirse en la configuración de históricos conflictos bélicos que impactan a nivel global enfrentándonos a nuevas conformaciones de violencia y afrontando nuevas aristas de racismo y discriminación; se vuelve necesario seguir pensando el problema del colonialismo en el entramado contemporáneo, analizando sus perspectivas, sus conformaciones, sus derroteros, sus anudamientos y su rizomatización.

La noción tradicional de colonialismo ha estado signada por la explotación territorial y cultural de países generalmente ubicados en el hemisferio norte. Los estudios de *las epistemologías del Sur* han comenzado a cuestionar dicha configuración territorial para evidenciar las complejidades de dicha conformación. El Sur es un significante que hoy no puede ser pensado exclusivamente en forma geográfica. Toda forma o movimiento de disputa y resistencia contra el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado ya sea en el norte o en el sur geográfico, ingresa en el nuevo sentido que se le busca dar al significante Sur. En esta búsqueda no se trata de borrar diferencias, de unificar o de cambiar una hegemonía por otra, se busca dar lugar a las diferencias, a borrar los centros y las periferias, a reconocer la pluralidad étnica, cultural, sexual, epistemológica, científica, etc. Para ello es necesario revisar la noción de colonialismo que se ha ido transformando en nuevas formas, menos evidentes, pero igualmente perniciosas. Es sabido que la independencia política de las colonias europeas no significó el fin del colonialismo, tan solo implicó la transformación de este por otros. En este contexto, se hace indispensable analizar y comprender los llamados “Nuevos Colonialismos”, una realidad compleja y

multifacética que permea diferentes esferas sociales, económicas y políticas en la actualidad: colonialismo interno, neocolonialismo, imperialismo, racismo, xenofobia, etcétera.

La expresión "Nuevos Colonialismos" abarca una serie de dinámicas contemporáneas que reproducen estructuras de dominación y explotación arraigadas en relaciones de poder asimétricas que persisten a nivel global, perpetuando desigualdades y subordinaciones que en la actualidad se manifiestan de manera más sutil y disimulada. Quizá una de las expresiones en las que se nos presenta en forma más evidente es en la economía global. Las denominadas –por las estructuras de poder– «naciones desarrolladas» siguen imponiendo sus agendas económicas favoreciendo sus intereses a expensas de las naciones denominadas «en vías de desarrollo». En las prácticas financieras internacionales, en la confirmación sistemática de la deuda externa y en los acuerdos comerciales siempre desiguales, se perpetúa la dependencia económica de ciertos países (del norte) respecto a otros, extendiendo redes de dominación y subordinación. Pero estas relaciones no son exclusivamente económicas y financieras, los nuevos colonialismos también se dan en el ámbito cultural. A través de la imposición de valores, normas y patrones culturales hegemónicos que menosprecian y subestiman las expresiones culturales situadas en las distintas regiones y/o comunidades se pueden observar el modo en que han ido surgiendo nuevas expresiones de colonialismo. Estas imposiciones culturales no solo socavan la diversidad cultural, también buscan perpetuar ciertos estereotipos y desigualdades funcionales al poder hegemónico del norte, invisibilizando las diversidades culturales, identitarias y comunitarias.

El terreno político tampoco está exento de la conformación de nuevas formas de colonialismo. En las intervenciones y la conformación de agendas geopolíticas que imponen las potencias dominantes que muchas veces son camufladas en los discursos de

ayuda humanitaria o promoción de la democracia en diferentes regiones, buscan instalar estrategias políticas que responden a sus intereses capitales (narcotráfico, tráfico de armas, recursos minerales, instalación de empresas contaminantes, etc.). Estas políticas, lejos de generar un desarrollo genuino, con frecuencia contribuyen a la inestabilidad, el conflicto y la perpetuación de intereses ajenos a las necesidades reales de dichas comunidades locales. Se ha vuelto crucial para comprender la complejidad de la configuración de los llamados “Nuevos Colonialismos”, explicitar que estos no se limitan exclusivamente a las relaciones entre naciones. Se debe prestar especial atención a las dinámicas internas, como en la explotación de recursos naturales dentro de un mismo país, donde empresas transnacionales se benefician a costa de comunidades locales, a menudo sin respetar sus derechos o su entorno natural.

Además, el avance tecnológico en relación con la expansión de la globalización, han generado nuevas formas de dominación que trascienden las fronteras físicas y geopolíticas. La cibercultura presenta en la actualidad un complejo espacio en el cual se legitiman, naturalizan y reproducen desigualdades a través del acceso a la información y a la tecnología, como también la circulación de representaciones simbólicas a cerca de una perspectiva del mundo, de las culturas, de la política, de las comunidades y de las subjetividades, de la ciencia y de los saberes en general que generan nuevas formas de dominación y naturalizan las desigualdades, las marginalidades, las brechas y las jerarquías entre naciones, comunidades y subjetividades tanto humanas como no humanas.

Por ello, es necesario poner en disputa la agenda de problemas y tratamientos globales desde un enfoque que visibilice efectivamente estos nuevos colonialismos desde perspectivas pluridisciplinarias y colaborativas que entrecrucen saberes de las ciencias humanas, sociales, la economía, la política, la antropología

entre otros campos. Además, es fundamental jerarquizar equitativamente las distintas voces comunitarias, especialmente de aquellas que vienen siendo sistemáticamente invisibilizadas, reconociendo sus conocimientos y experiencias como elementos centrales en la búsqueda de soluciones equitativas y sostenibles.

Juan Pablo Sabino  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
Primavera de 2023